

Harper's BAZAAR

Septiembre 2010 3,50€

ESPAÑA

Twist clásico



06
BLANCA
BALTI

9 772171 214005

Harper's BAZAR

ESPAÑA

Confidencial

La importancia de llamarse Mariscal

La artista JULIA
MARISCAL nos cuenta
en qué trabaja cuando
parece que no trabaja.



¡SILENCIO! SE CREA...
Otras tres mujeres nos hablan de sus procesos
creativos: Icíar Bollaín, Alondra Bentley
y Reyes Calderón.

KILÓMETROS DE INSPIRACIÓN

JULIA MARISCAL, artista y viajera, ha recorrido Sudamérica durante seis meses recogiendo ideas para su próxima exposición. Este es un extracto de su cuaderno de viaje. Fotografía de CATERINA BARJAU

En Londres, hace unos meses, Julia Mariscal (Barcelona, 1981) fue invitada por la comisaria Lorena Muñoz Alonso a participar, junto a otros cuatro artistas españoles residentes en Londres, a hacer una pieza respondiendo al tema 'Cápsulas del tiempo'. Julia decidió entonces embarcarse en un viaje de seis meses por Sudamérica para trabajar en ese proyecto. Para inspirarse, tomar notas, hacer fotos, dibujar. Una vez en Barcelona, recién llegada de Caracas y en la casa de su padre, Javier Mariscal, nos recibió contando cómo entiende el trabajo del artista: "Es una reflexión y el trabajo no deja de ser una respuesta al mundo que te rodea". Para este artículo Julia nos ofrece algunos extractos de su diario de viaje, presentados sin orden cronológico, pero conectados entre sí por una narración interna.

Del mismo modo, durante su periplo, nos dedicó una pieza en la que utilizó como tinta agua residuales de una planta de procesamiento de metales. Concretamente se trataba de agua con plata de Potosí, Bolivia, en el que sobreponiendo palabras sacadas de su diario de viaje, juega con el yo, la realidad y el sueño. Temas en los que está interesada actualmente.

Cabo Polonio, Uruguay. Febrero 2010

En Cabo Polonio no dibujé, habían otras cosas que me perturbaban más que lo que veía. El lugar te daba una sensación de estar aislado. El tiempo detenido. No había ruido y se sentía uno libre. El ruido, el único que se oía, era el del mar. Allá dónde estuvieras se oía. Y poder ir caminando a todas partes hacía que entendieras la zona a una escala humana, del cuerpo, de autosuficiencia. Las dunas daban una sensación de privacidad, pero al ser cambiantes también tenían su propia autonomía. Intenté simplemente dejarme ir y sentir; sin imponerme, o intentando no imponer estructuras de percepción. Intenté encontrar un sentimiento, una calma desde donde no pensar. Escuchando, entendiendo los ritmos del lugar, los patrones sonoros de movimiento. Al fin y al cabo eso era lo que me mantenía fascinada.

Vi un león marino tumbado al sol y pensé en mimetizarme con él. Busqué un lugar en una roca caliente por el sol y me tumbé encima, desde allí escuché el mar, las olas. Abría y cerraba los ojos. Intentando no pensar, casi como una meditación. Pensando en el animal. Pensando en mí, la roca, el sol y el mar. Nada más. No

había nada que cuestionar. Decidí pasar los siguientes días así, en un estado de total tranquilidad, sin cuestionarme nada. Como un pequeño león marino.

Había una duna delante de la habitación que nos resguardaba. Cada día por la mañana me tumbaba encima de ella, siguiendo su forma, dejándome caer relajada, durmiendo encima. Era una de las mejores sensaciones. Allí tumbada adoptando mi estado de lobo marino, me amoldaba a su pendiente y me dejaba sentir aquello que no entendía, aquello que nos daba una paz interior. Se oía el mar desde lejos, traído por el viento; la arena

caliente y fina se amoldaba a mi cuerpo. (*Nota: en Cabo Polonio no hay luz eléctrica excepto para el Faro y el supermercado. Allí el faro tarda 12 segundos en dar la vuelta. Según esta información, los barcos desde el mar pueden reconocer el lugar. Referencia a el círculo y los ritmos en formar un círculo; para la performance *Sketch, circle*).

Tilcara, Argentina. Mayo 2010

Entramos en una casa preguntando si tienen habitaciones. Más tarde, las dos señoras de unos 50 años sentadas una al lado de la otra nos cuentan esta historia:

—Estábamos una tarde recogiendo estiércol de oveja debajo de unos árboles, cuando para un coche con unos turistas que nos preguntan: "¿Quedan indios por la zona?". Yo les digo: "Sí, nosotras dos somos las últimas que quedamos. Sólo que nos han sacado las plumas".

Entre risas, una le dice a la otra: "¡Cómo se te ocurre decirle algo así a un turista!".

Luego nos miran: "No ven que hoy en día ya no vivimos como antes... la tecnología".

Icalma, Chile. Abril 2010

En la comunidad mapuche se tiñe la lana con tintes naturales, los colores que consiguen

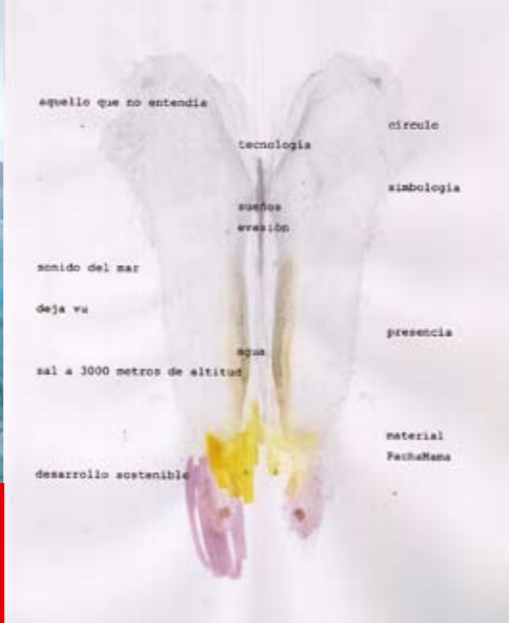
Julia, recién llegada de su viaje de seis meses por Sudamérica, posa con parte del material recogido en la casa de su padre, Javier Mariscal, en Barcelona.



"VI UN LEÓN MARINMO E INTENTÉ MIMETIZARME CON ÉL. BUSQUÉ UNA ROCA CALIENTE Y DESDE ALLÍ ESCUCHÉ EL MAR, LAS OLAS"



Bajo estas líneas una imagen del glaciar Perito Moreno y, más abajo, un boceto de Julia. A la derecha, acuarela creada con agua de plata de Potosí, Bolivia.



“BAJO UN MURO DE 30 METROS DE ALTURA, ESCUCHO EL SONIDO DEL MAR. PARECE UN DÉJÀ VU SONORO EN ESTA ZONA DESIERTA”.

Me quedo un momento sola y voy hacia un muro de rocas de unos 30 metros de altura y, abajo, escucho el sonido del mar. Parece un *déjà vu* sonoro bajo un sol radiante y el ambiente polvoriento de esta zona ahora desierta. (*Nota: Para el performance *The Objectifiers*, donde utilizamos minerales, podríamos definir los colores según estos sedimentos).

Buenos Aires, Argentina. Marzo 2010
Leo a trozos del libro de Mario Perniola *Del sentir*. Me hace ver que he estado utilizando el cristal y los reflejos en muchas de mis piezas, pero nunca tuve tan claro por qué: resalta el sujeto, trae al observador la noción de su presencia.

Carretera Austral, Chile. Abril 2010
Respiro aire puro durante semanas. Bebo agua

de los ríos. Justamente aquí, cerca de los glaciares, se embotella el oxígeno para ser exportado a otros países. El poder del agua. En este recorrido, al hablar con los locales me doy cuenta de lo crucial que es el dominio del agua. No es una novedad, pero se siente distinto cuando uno se encuentra en estos lugares todavía tan puros.

Uyuni, Bolivia. Mayo 2010
En el choque de las placas tectónicas que formaron los Andes, quedó una laguna salada atrapada entre montañas, lentamente se fue secando y hoy es el salar mas grande del mundo. La visita al salar es una experiencia en la que constantemente hay que corregir al cerebro para decirle que no te encuentras delante de hielo, sino ante kilómetros de sal a 3.000 metros de altitud. En el salar de Uyuni han descubierto una

FOTOS: CORTESÍA DE JULIA MARISCAL



A la izquierda, algunos de los cuadernos de viaje que Julia ha llevado durante sus seis meses de viaje. A la derecha, la artista recién llegada a Barcelona, el día 1 de agosto.



Alrededor de la estufa de leña, Bernarda me cuenta la importancia de los sueños para predecir el futuro en la tradición mapuche. (*Nota: Útil para la colección de *collages* que empecé utilizando fotocopias en acetato de pelo y ropas. El resultado final de los *collages* da un aire de sueños. Seguir la serie combinando material de las creencias mapuche con el psicoanálisis).

Puerto Montt, Chile. Abril 2010
Hercólubus, el planeta rojo, anuncia un póster gigante. Allí mismo me veo fascinada escuchando la explicación del vendedor sobre la existencia de ovnis y las evacuaciones de emergencia de seres humanos. Habla de los sueños y de las instrucciones para salir en cuerpo astral –método que, según me cuenta, ha sido utilizado por la CIA como medio de espionaje–. Me parece tan increíble la charla y las comparaciones que sin duda me compro el librito con las instrucciones.

(*Nota: La evasión; el juego que el hombre hace para evadirse. Utilizo esta idea como eje central para una pieza que he ido haciendo a lo largo del camino y se va a exponer en julio en la galería Oblong de Londres. La pieza cuenta con una instalación de: fotografías encontradas en Buenos Aires, una de parte del texto de *Hercólubus*, un texto mío, símbolos con palabras y una acuarela. Lo enmarco en Santiago, Chile, sin tener tiempo de mandarlo así que lo envío desde Córdoba, Argentina. Título: *Ludus, l'homme et la terre*).

Humahuaca, Argentina. Mayo, 2010
Visito lo que fue un fondo marino hace miles de años, hoy una quebrada con espectaculares colores como consecuencia de los sedimentos de algas y minerales. Parece un estampado marroquí rojizo. Amarillos, azules y verdes.

gran reserva de litio, un material imprescindible para producir baterías. Es ahora un punto de tensión donde hay muchos ojos acechantes. El gobierno no quiere vender el terreno a las multinacionales. ¿Hasta cuándo?
En el 4x4 también está un chico holandés que estudia geografía humana (la relación que el hombre establece con la tierra) y con él conversamos a ratos mientras conducimos por el salar de Uyuni. Él cree que Bolivia y los países con mas raíces indígenas son claves para empezar a elaborar sociedades mas ecológicas.

Explica cómo a través de una fuerte conexión con la *Pachamama* (madre tierra) estas gentes tienen una predisposición a escuchar e intentar conseguir un desarrollo sostenible.
La sal hace estructuras geométricas en forma de romboides. Es espectacular ver este fenómeno que te transporta al origen de la tierra.

Santiago, Chile. Abril 2010
Álex me hace sentar en medio del sofá, desde allí tenía los cinco altavoces a una distancia adecuada para obtener el sonido perfecto.

Cada instrumento sonaba en un sitio distinto del espacio, como si estuvieras viviéndolo físicamente en un teatro.
(*Nota: me hace pensar en la importancia del espacio y dónde se sitúan las conversaciones en el papel. Para la pieza que mando a Londres, esto es clave. Me resuelve el *layout* que dará sentido a la pieza. Cada personaje tiene un espacio en el A4 y jugando con esto se construye la conversación en sí surrealista. ■ Julia Mariscal expondrá el resultado de este trabajo en noviembre. www.juliamariscal.com

LAS NOVEDADES DE ARTE

Nos decían hace poco los chicos de Interpol –convertidos ahora en trío– que “el negocio musical ya no es que haya cambiado respecto al que vivimos en nuestros inicios, es que es otro distinto”. Puede, pero hay cosas que **todavía** persisten, como la avalancha otoñal de lanzamientos de todo pelaje y landición con el que las discográficas nos amenizan nuestra vuelta a la rutina diaria. El cuarto y homónimo álbum de la banda neoyorquina –lo presentan en España este mes como teloneros de U2– sería probablemente la novedad más esperada por el público indie si no fuera porque ese mismo público aún estará

familiarizándose con The Suburbs, tercer y esperadísimo disco de los canadienses **Arcade Fire**, tan convincente que la mismísima BBC ya lo ha calificado como “su particular OK Computer, pero mejorado”. Por supuesto, ya contamos los días para comprobarlo durante su gira por nuestro país el próximo mes de noviembre. **Por esas fechas**, precisamente, ya tendremos con casi toda seguridad en nuestras manos lo nuevo de Dover. ¿Con qué nuevo truco nos sorprenderán las muy denostadas pero exitosas hermanas Llanos? Se admiten apuestas.
Pese a todo, no podemos negar que hay

viejos rockeros que aún son capaces de atraer nuestra atención. Obviamente, no hablamos de dos clásicos venidos a menos que se honestidad y capacidad para seguir lanzando discos con algún single notable en su interior. Una habilidad que amenazan con llevar al extremo en Postcards from a young man, “nuestra última apuesta para alcanzar el éxito masivo a base de hits para la radio”. duro camino narrado en el documental Home again por su compatriota Alex Kapranos (Franz Ferdinand)– hasta el punto de lanzar estos días con notables resultados *Losing sleep*. Suerte, Edwyn, te la mereces.



Arriba, el ballet de Maurice Béjart, presente en el cartel de Baalbeck, en Líbano. A la derecha, el grupo en el cartel de Baalbeck, en Líbano. A la izquierda, el cartel de

